
¿Qué significa Creer?

OBJETIVO

A la luz del concepto de “revelación”, explicitado de modo particular en el texto conciliar *Dei Verbum*, verificamos nuestro modo de creer hoy para alcanzar, un día, un fe madura y adulta...; podremos distinguir múltiples aspectos del acto de fe, que se traducen en una orientación radical de nuestra vida al Padre por medio de Jesús en el Espíritu Santo.

CONTENIDO DEL ENCUENTRO

1. Origen histórico del Credo

A finales del tiempo de los Apóstoles, los discípulos del Señor expresarán su fe recorriendo fórmulas bastante fijas. En los escritos del Nuevo Testamento están contenidas algunas “profesiones de fe”. Las más antiguas están centradas en la figura de Jesús y sobre su Pascua de la muerte a la Resurrección (por ejemplo, 1Cor 15,1ss.; Rm 10,9). Junto a éstas hay también profesiones de fe trinitaria: Mt 28, 19; Ef 4, 4; éstas eran utilizadas sobre todo en el Bautismo.

En los siglos sucesivos se desarrollaron las fórmulas trinitarias referidas al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, dando origen a los “Símbolos”. En la comunidad de Roma, en el siglo III, durante la celebración del bautismo, se profesaba la fe recitando el dicho “símbolo apostólico”, en cuyo mensaje cristiano anunciado por los Apóstoles venía expresado de modo sintético y ordenado. El símbolo (Credo) apostólico es muy usado en Occidente; es la fórmula que conocemos como la más breve y utilizado en la Misa junto al símbolo Niceno-Constantinopolitano, el “Credo largo”. Éste último con muchas de las disputas verificadas en Oriente en el siglo IV en torno a la divinidad del Hijo y del Espíritu Santo, que viene claramente confirmada por los concilios de Nicea (325) y de Constantinopla (381).

A Nicea los obispos se sirvieron de una profesión de fe en uso por los cristianos de Cesaréa, complementándola con claras formulaciones sobre Jesús “unigénito Hijo de Dios verdadero”, “de la misma naturaleza del Padre”, “Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero”. En el Concilio de Constantinopla viene propuesta la fórmula de Nicea con la incorporación de algunas precisiones sobre el Espíritu Santo, reconocido como “Señor, dador de vida, precedente del Padre, adorado y glorificado con el Padre y el Hijo...”

En el s. V algunas comunidades orientales comienzan a usar este “Credo” en la celebración de la Eucaristía. El uso se extiende a España y a Francia; y después también a la iglesia de Roma. En el s. XI el credo niceno-constantinopolitano es habitualmente usado como profesión de fe durante la Misa por parte de la comunidad cristiana de Occidente.

2. La Revelación

Al Cristianismo es esencial el concepto de “revelación”. En las “religiones proféticas” (Hebraísmo, Cristianismo, Islam) desarrollan un papel revelador determinados personajes que hacen de mediadores entre el mundo divino y el mundo humano. La originalidad de la revelación judeo-cristiana consiste en el hecho de que es una revelación histórica: Dios se revela en sus acciones históricas interpretadas por la palabra de los profetas y de los mensajeros divinos.

En la *Dei Verbum*¹ la “revelación” es en primer lugar una iniciativa de Dios, de su amor y su sabiduría; la sustancia de la revelación no es, en primer lugar, una enseñanza o una doctrina, sino la manifestación de una “persona”: Dios Padre por medio de Jesucristo se manifiesta y comunica al hombre para establecer con él una comunión de vida (n.1). Tal “revelación” se realiza “con hechos y palabras íntimamente conectadas” (n.2): la misma Palabra de Dios, por un lado, implementa el diseño de Dios en la historia; por otro lado, se expresa en palabras humanas sobre la boca de los enviados de Dios que ilustran el cumplimiento del diseño divino en los hechos de la historia. Por ejemplo el Éxodo: hay hechos y palabras interpretados por la relación Dios-Israel.

En Jesús de Nazaret se asiste a una concentración máxima de la revelación, porque Él es el acontecimiento de la revelación y el intérprete de la misma, el Revelador es Revelado: “Con toda su presencia y con la manifestación de sí mismo, con las palabras y las obras, con signos y milagros, y especialmente con la muerte y resurrección de entre los muertos y en definitiva con el envío del Espíritu de verdad, cumple y completa la revelación” (n-4). Jesús es por lo tanto el centro de la “revelación”: lo que viene primero es preparación, lo que viene después hace referencia decisiva a Él (a través de la transmisión de la revelación, es decir, de la “Tradición”).

Esta concentración del acontecimiento revelado en una persona es un hecho único en la historia de las religiones. La explicación última está en que Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre (cf. Jn 1,14). De esto se deriva que el Cristianismo no es una etapa provisional, sino última y definitiva (=escatológica). De aquí la pretensión de

¹ Es la Constitución del Concilio Vaticano II que nos ayuda a reflexionar sobre la Revelación bíblica.

exclusividad que el Cristianismo reivindica (sin que por esto sea fuente de intolerancia, porque la fe en la revelación es fruto de una libre aceptación).

3. El acto de fe

Continúa la *Dei Verbum*: a Dios que se revela, el hombre debe la obediencia de la fe (n.5). En el lenguaje común el verbo “creer” puede tener un significado débil o fuerte. En un sentido “Débil”, “creer” significa tener una convicción incierta: no sabiendo como están las cosas, se intenta afirmar algo, avanzar alguna valoración y hacer previsiones. No es este el sentido del creer cristiano.

En un sentido “fuerte”, “creer” significa el acto de uno que, no sabiendo cosa de manera directa, aún así lo afirma con rotundidad como verdad. Él puede obrar así porque se fía de otro que le merece garantía: en este caso aquellos que creen tienen que hacerlo con una persona de la que se fía y su “creer” es en primer lugar una relación de confianza entre dos personas. Comprendemos así el acto del creyente cristiano: escrutando las palabras y los gestos de Jesús, sobre todo su muerte y resurrección, alcanzamos a ver algo del misterio de Dios, de sus proyectos sobre la humanidad y su futuro. Creyendo a Jesús que habla y actúa en nombre de Dios, nosotros declaramos en primer lugar que nos fiamos de Él y, en segundo lugar, que aceptamos aquello que Él nos propone en nombre de Dios. Emerge así la estructura del acto de fe que la teología llama: “creer a alguien” (*fides qua creditur*), “creer en algo” (*fides quae creditur*).

La fe es esencialmente confianza, abandono en el encuentro con Dios y Jesús el Cristo. La Biblia nos presenta figuras de creyentes como Abraham, María, los Apóstoles: ellos se han fiado de Dios, contra toda lógica humana. La palabra *aman* (estabilidad), por ejemplo es término de la fe, siempre inmersa en cualquier respuesta del hombre a la iniciativa de Dios. Además de una relación humana, la fe es adhesión a un contenido de verdad y de indicaciones que traducir en práctica de vida, es forma de conocimiento. Este contenido viene confesado, desde el inicio de la historia de los cristianos, en la “profesión de fe” (el Credo).

El análisis hasta aquí nos lleva a una conclusión: el hecho de la fe comporta una doble dimensión: es sobre todo un encuentro, una relación entre personas, entre Dios y el hombre (el “creo en”), informada y confiada, la cual se desarrolla en diversos contenidos (el “creo que”). Así nosotros profesamos creer en Dios Padre, en Jesús el Cristo, en el Espíritu Santo. Después creemos que Dios es Creador, que Jesús es Hijo de Dios, Salvador, nacido de María virgen... que el don del Espíritu Santo hace la Iglesia. Dada la plenitud del acto de fe, es necesario evitar un doble reduccionismo: el reduccionismo de la fe a simple acto de abandono y de confianza, eliminando cada

contenido. El hombre terminaría en un tipo de espejismo, en una fe ingenua, absolutamente irracional (fideísmo). Es necesario también evitar el reduccionismo de la fe a un conjunto de contenidos, sobre los que razonar y demostrar de forma evidente, olvidando que la fe es esencialmente confianza en alguien (racionalismo).

En un último análisis la fe cristiana, fundada sobre el testimonio creíble de los Apóstoles, profesa que Dios el Creador y el Padre se ha manifestado totalmente y de modo definitivo en Jesús de Nazaret, en su existencia histórica, sobre todo en su muerte y resurrección. En Él pone su confianza en el presente y en el futuro, orientando a Él la propia existencia terrena, en la búsqueda y en las elecciones cotidianas.

DOCUMENTOS Y FUENTES

Del Catecismo de la Iglesia Católica:

La fe cristiana es un don porque es Dios quien ha tomado la iniciativa; pero es también un acto del hombre que libremente decide adherirse al testimonio de los Apóstoles y de asumir las consecuencias, modelando la propia vida como discípulo de Cristo. La fe cristiana no es pura ilusión porque se funda sobre hechos acontecidos y testimoniados. La fe, en definitiva, abre la existencia terrena a horizontes más amplios que van más allá de las cosas visibles y perceptibles.

Constitución Conciliar *Dei Verbum*

VOCABULARIO

Revelación:

La comunicación de Dios a los hombres a través de la creación, la historia, sobre todo mediante Jesús el Cristo, el centro de la revelación divina (el Revelador y el Revelado). La Iglesia tiene la tarea de interpretar eso que Dios ha revelado (Tradición).

Duda:

Incerteza e interrogantes inquietantes; “dudas de fe”: confusión e inseguridad; fe y duda conviven en el corazón del hombre, la fe es propiamente superación de la duda en el testimonio y en la oración (por ejemplo: Job 5,3; 11,2)

Superstición:

Fe errada, actitud de quien se apoya en cosas pasajeras y las atribuye la salvación; las cosas vienen absolutizadas y dominan a las personas (horóscopos, amuletos,

predicciones...). Se trata de una reducción de la fe: la fe teológica (en Dios) es otra cosa.

Doctrina de la fe:

Descripción del contenido (*fides quae*) de la fe, que encuentra su expresión en las fórmulas de confesión (el Credo), expresión a su vez de la relación interpersonal Dios-hombre (*fides qua*).

TRABAJO PERSONAL O DE GRUPO

Propuesta 1:

Verificar las afirmaciones del teólogo anglicano Bramahall: “La Escritura y el Credo no son dos reglas de fe diversas, sino una misma regla, desarrollada en la Escritura, sintetizada en el Credo”. También muchos Padres de la Iglesia lo han afirmado.

Reconstruir el símbolo apostólico o el credo de los cristianos, a través de oportunas citas bíblicas; el ejercicio podrá ser completado mejor, transcribiendo bien todas las citas y subrayando aquellas entradas en el símbolo. En grupos. Aquí os dejo un ejemplo:

1. Yo creo en Dios, Padre Omnipotente, Creador del cielo y de la tierra...

Gn 15, 6; Es 14, 31; Gn 3,5; Dt 32,6; Mal 2,10; Is 63,16; Is 64,7; Jer 3, 19; Gn 17,1; Gn 14,19; Sal 146,6; Is 40,28.

2. Y en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor...

Jn 11,27; Jn 12,11; Jn 20,31; Hch 16,31; Hch 20,21; 1 Jn 3,23; Mt 3,17; Jn 1,3; 2 Tes 3,6; 1 Cor 8,6.

3. El cual fue concebido por el Espíritu Santo y nació de María Virgen...

Mt 1, 18; Lc 1,35; Mt 1,25

4. Padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos...

Is 53,3; Heb 5,8; 1 Pe 2,21; Mt 27,2; Jn 19,1; Hch 13,28; Mc 15,15; Hch 4,10; Mt 28,5; Mc 15,44; Jn 19,33; Hch 3,18; 25,19; 1 Cor 15,3; Mt 27,59-60; 1 Cor 15,4; Hch 2, 31.

5. Al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la derecha de Dios, Padre Omnipotente...

6. Vendrá a juzgar a vivos y muertos...

7. Creo en el Espíritu Santo...
8. La Santa Iglesia...
9. La comunión de los santos....
10. El perdón de los pecados...
11. La resurrección de la carne...
12. Y la vida eterna...

Propuesta 2:

En grupos escoger uno de los tres primeros capítulos de la *Dei Verbum* o el 25 de la *Lumen Gentium*.

Cada grupo lee su capítulo, haciendo tres cosas:

- a) Subrayar las palabras que presentan una dificultad de comprensión
- b) Destacar las afirmaciones más importantes de todas las otras
- c) Describir brevemente el argumento del que habla.

Propuesta 3:

Por grupos se toman las siguientes citas bíblicas: 1 Cor 3, 10-11; Mt 16, 16-18; Ef 2, 20-22; 2 Pe 1, 16-21; 2 Tim 3, 14-16.

Cada grupo lee repetidamente la cita y responde a las preguntas:

- ¿qué mensaje presenta el texto?
- ¿Cuál es la palabra más importante?
- ¿Sobre qué palabra debemos buscar más explicaciones?